



Regresó pensando que ya nadie lo buscaba. OJJ

SOSPECHOSO DE CRIMEN VOLVIÓ DEL NORTE

Esposas lo esperaban

Alejandra Portuguese Morales

alejandra.portuguez@lateja.cr

A un hombre de apellido Dávila y 39 años le pusieron tres meses de prisión preventiva por ser sospechoso de cometer el primer femicidio de este año.

Dávila habría matado a Jennifer Navarrete, de 36 años, su pareja sentimental y la mamá de su hijo menor.

Jennifer fue hallada sin vida la noche del miércoles 6 de enero dentro de su casa en Cinco Esquinas de Tibás. Cuando la Policía llegó al sitio la encontró en el suelo de la sala con un balazo en el cuello.

Dávila les dijo a las autoridades que ese día él de pronto oyó una detonación y que al llegar a la sala encontró a Jennifer herida y de inmediato pidió ayuda.

El hombre insistía en que posiblemente la había alcanzado una bala perdida.

Las autoridades dudaron y comenzaron las investigaciones, agentes de la Sección de Inspecciones Oculares y Recolección de Indicios analizaron la escena y determinaron que nada de bala perdida, se trataba de un homicidio.

Cuando trataron de detener a Dávila descubrieron que había huido a Nicaragua.

En el país vecino estuvo durante cuatro meses y regresó a Costa Rica hace diez días. Los investigadores le siguieron el rastro y el 24 de julio lo detuvieron cuando caminaba por la calle en San Sebastián, al sur de San José. La noticia de la detención se hizo pública el martes en la tarde y las medidas cautelares este miércoles.

Navarrete también dejó una niña de 11 años, sus hijos están siendo criados por su mamá y por los hermanos. Jennifer era de Golfito, pero tenía mucho tiempo de vivir en San José. ▲